LAS CAMPANILLEJAS.

CANCION PATRIÓTICA
QUE SE CANTÓ EN CASTILLA
EN LAS EXEQUIAS
DE LA NIÑA GADITANA.

ESTRIVILLO.

En fin se murió:
toca, Sacristan,
las campanillejas,
ton, tin tin, tan tan.

La niña nació
mal complexionada,
y asi nunca tuvo
vida sosegada.
En fin, &c.
Mil males contrajo
desde su niñez
por algunas causas
que no ignora usted.
En fin, &c.
Nunca pudo ver
á curas ni frailes,
por andar á vueltas
con los liberales.
En fin, &c.
Con éstos pasó
su muy corta vida,
que nunca fue santa,
pero sí perdida.
En fin, &c.
De aqui la provino
mal de corazon,
que es un mal muy propio
de *Constitucion.*
En fin, &c.
Almorranas tuvo,
jaqueca, lombrices,
y un cancer horrendo
en boca y narices.
En fin, &c.
Males vergonzosos
no quiero decir,

pues cualquier sensato
los puede inferir.
En fin, &c.
Cantan en mi tierra
todas las mugeres:
dime con quien andas,
te diré quien eres.
En fin, &c.
Esta mala hembra
á Nápoles fue
con ánimo firme
de robar la fe.
En fin, &c.
A muchos incautos
muy bien les tiznó,
y de *Carbonarios*
el nombre les dió.
En fin, &c.
El Austriaco astuto
apenas lo advierte,
la mandó salir
so pena de muerte.
En fin, &c.
Luego hácia *Turin*
dirige sus pies,
y tiznó no poco
al *Piamontés.*
En fin, &c.
Lo sabe el Austriaco,
corre á las boladas,
y me la sacude
valientes patadas.
En fin, &c.
El reino de España
¡oh quien lo creyera!
fue para la niña
su patria primera.
En fin, &c.
Vivió en la Castilla
treinta y nueve meses,
hasta que la hicieron
huir los franceses.
En fin, &c.
Tambien Portugal
hospeda á la niña,
y queda bien lleno
de sarna y de tiña.
En fin, &c.
Activo veneno
en dorada copa
generosa ofrece
á toda la Europa.
En fin, &c.
La Grecia es testigo,
y tiene mil quejas,
de que por la niña
perdió las orejas.
En fin, &c.
El cura Merino
siempre la miró
con rostro ceñudo
y la persiguió.
En fin, &c.
Quesada, Cuebillas,
Longa y otros mil
la tuvieron siempre
por niña muy vil.
En fin, &c.
Todos la persiguen
por mil andurriales,
y acosada huye
á los liberales.
En fin, &c.
Sus males se aumentan

uno y otro dia,
hasta que contrajo
una pulmonía.
En fin, &c.
En situacion tal
al médico llama,
y la niña enferma
se postra en la cama.
En fin, &c.
El médico llega,
y al punto profiere:
No tiene remedio,
la niña se muere.
En fin, &c.
Oye la sentencia
que falla el doctor,
y entonces se llena
de rabia y furor.
En fin, &c.
Al Ruso maldice,
su cetro y corona,
por el gran congreso
que tuvo en *Verona.*
En fin, &c.
La hora se acerca,
la niña se agita,
y se va quedando
como flor marchita.
En fin, &c.
Ya está moribunda,
y en tono muy bajo,
repite su lengua
Ajo, Ajo, Ajo,
En fin, &c.
¡O almas devotas!
haced reflexion
¡cuánto ganaria
con *tal devocion!*
En fin, &c.
Murióse la niña,
y (segun contemplo)
la llevó el Demonio,
como al del ejemplo.
En fin, &c.
Sus parientes todos,
señor liberal,
ruegan su asistencia
para el funeral.
En fin, &c.
En el cenotafio
ponen sus blasones,
y entre ellos las armas
de los franc-masones.
En fin, &c.
Mas un epitafio
que dice: „ *aqui yase*
la niña bonita."
Requiescat in pace.

CON LICENCIA: SEVILLA: 1823:
Reimpreso en la Imprenta de Doña María del Carmen Padrino.

uno y otro dia,
hasta que contrajo
una pulmonia.
En fin, &c.

En situacion tal
al médico llama,
y la niña enferma
se postra en la cama.
En fin, &c.

El médico llega,
y al punto profiere:
No tiene remedio,
la niña se muere.
En fin, &c.

Oye la sentencia
que falla el doctor,
y entonces se llena
de rabia y furor.
En fin, &c.

Al Ruso maldice,
su cetro y corona,
por el gran congreso
que tuvo en *Verona*.
En fin, &c.

La hora se acerca,
la niña se agita,
y se va quedando
como flor marchita.
En fin, &c.

Ya está agonizando,
y en tono muy bajo,
repite su lengua
Ajo, Ajo, Ajo.
En fin, &c.

¡O almas devotas!
haced reflexion
¡cuánto ganaria
con tal devocion!
En fin, &c.

Murióse la niña,
y (segun contemplo)
la llevó el Demonio,
como al del ejemplo.
En fin, &c.

Sus parientes todos,
señor liberal,
ruegan su asistencia
para el funeral.
En fin, &c.

En el cenotafio
ponen sus blasones,
y entre ellos las armas
de los franc-masones.
En fin, &c.

Mas un epitafio
que dice: ,, aqui yace
la niña bonita.''
Requiescat in pace.

CON LICENCIA: SEVILLA: 1823:
Reimpreso en la Imprenta de Doña María del Cármen Padrino.